

Letras



Linoleum de Lautaro Alvia!

Santiago Chile,
Año III-Núm. 20

Mayo de 1930
60 ctvs. : : : :°

poemas de richard aldrington

Como un inglés, desesperadamente buen mozo, de treinta y siete años y seis pies de alto, ha sido descrito por sus editores Mr. Richard Aldington. Con estas y otras cualidades, no del todo literarias, ha llegado a ser en extremo popular. Tres damas lo han solicitado en matrimonio; otra cincuentona lo reclama como al marido que se le esfumó hace años; ha ganado el premio en un concurso de sonetos, un soldado alemán ha reconocido en él al que le salvó la vida durante la guerra..., y todo esto como consecuencia del éxito.

Nació en Inglaterra en 1892; estudió en Dover College y en la Universidad de Londres. Sus primeros poemas se publicaron en Inglaterra en 1909. Autor de "Imágenes nuevas y viejas", 1915; "Guerra y Amor", 1918; "Imágenes de la Guerra", 1919; "Imágenes de Deseo", 1920; "Destierro y otros poemas", 1923; y "La Muerte de un Héroe", es reconocido como crítico excelente, y uno de los más delicados poetas del grupo "Imaginista" (Imagist). Los imitadores han brotado, pero ninguno ha logrado acercarse a sus líneas firmes y precisas. Sus últimos poemas tienen más calor humano y más regularidad en la forma. "El Alamo", es una de las más vigorosas y precisas composiciones sobre árboles que hayamos leído en lengua inglesa.

L. S. V.

imágenes

I
Como una góndola de verdes frutas olorosas
a la deriva por los canales de Venecia,
Tú, ¡Oh, exquisita!
has penetrado en mi ciudad desierta.

II
El humo azul salta
como nubes de pájaros que ondulando se pierden.
Así mi amor salta hacia tí,
se desvanece y se renueva.

III
Una luna amarilla y rosa en un pálido cielo
cuando el ocaso es desleído vermellón,
en la niebla, entre las ramas de los árboles,
eres Tú, para mí, bien amada.

IV
Una haya joven en el lindé de la selva
erguida y quieta en el crepúsculo,
y que sin embargo tiembla en cada hoja
con el aire liviano,
como si temiera a las estrellas:
así eres Tú, quieta, y así tiemblas.

V
Los ciervos rojos están en lo alto de la montaña
están más allá de los últimos pinos,
y mis deseos han huído con ellos.

VI
La flor que el viento ha sacudido
vuelve pronto a llenarse con la lluvia.
Así mi corazón se llena lentamente de lágrimas
¡oh, arriero de la espuma, viento de las viñas!
hasta que Tú retornas.

el álamo

¿Por qué estás ahí siempre temblando
entre el estero blanco y el camino?

La gente pasa a través del polvo
en carros, motos, bicicletas;
en el alba caminan los carretoneros

y en la noche pasean los enamorados por el sendero que rompe la hierba

Despréndete de tus raíces, anda, álamo!

Tú eres más hermoso de lo que ellos son.

Yo sé que te ama el viento blanco

y está siempre besándote

y dando vuelta el forro blanco de tus enaguas verdes.

El cielo te atraviesa como una lluvia azul

y la lluvia gris destila por tus flancos

y te ama.

Y yo he visto la luna
deslizar su penique de plata en tus bolsillos

mientras alisabas tu pelaje;

y la blanca niebla vacilante

rondando tus rodillas como un amante tímido.

Yo te conozco, álamo.

Te he observado desde mis diez años.

Pero si tú tuvieras un verdadero amor

un poco de energía,

abandonarías tus livianos y holgazanes amantes

y bajarías por el camino blanco

tras los carretoneros.

Hay hermosas hayas

allá abajo, detrás de la colina.

¿Vas a estar siempre ahí, temblando?